



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

**Sociedad digital,
comunicación y conocimiento:
retos para la ciudadanía
en un mundo global**

Coords.

Lorena R. Romero Domínguez
Nuria Sánchez Gey Valenzuela

Dykinson, S.L.

SOCIEDAD DIGITAL, COMUNICACIÓN
Y CONOCIMIENTO:
RETOS PARA LA CIUDADANÍA
EN UN MUNDO GLOBAL

SOCIEDAD DIGITAL, COMUNICACIÓN
Y CONOCIMIENTO:
RETOS PARA LA CIUDADANÍA
EN UN MUNDO GLOBAL

Coord.

LORENA R. ROMERO DOMÍNGUEZ
NURIA SÁNCHEZ GEY VALENZUELA

Dykinson, S.L.

2022

SOCIEDAD DIGITAL, COMUNICACIÓN Y CONOCIMIENTO: RETOS PARA LA
CIUDADANÍA EN UN MUNDO GLOBAL

Diseño de cubierta y maquetación: Francisco Anaya Benítez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid - 2022

N.º 58 de la colección Conocimiento Contemporáneo

1ª edición, 2022

ISBN:978-84-1122-082-8

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de Dykinson S.L ni de los editores o coordinadores de la publicación; asimismo, los autores se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	10
LORENA R. ROMERO-DOMÍNGUEZ NURIA SÁNCHEZ-GEY VALENZUELA	
CAPÍTULO 1. INTELIGENCIA Y COMUNICACIÓN EN EL ENTORNO DE SEGURIDAD Y DEFENSA	15
M ^a . VICTORIA CAMPOS ZABALA	
CAPÍTULO 2. RELACIONES INTERNACIONALES, SEGURIDAD Y GEOPOLÍTICA: LA INVASIÓN DE UCRANIA POR RUSIA EN 2022 Y SUS INCIDENCIAS LOCALES Y GLOBALES.....	35
MANUEL J. GAZAPO LAPAYESE	
CAPÍTULO 3. <i>WORLD WAR WEB</i> : LA DESINFORMACIÓN SOBRE LA GUERRA RUSIA-UCRANIA	52
EDUARDO RUIZ-BAENA ESTRELLA MARTÍNEZ-RODRIGO	
CAPÍTULO 4. INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y POSVERDAD EN TIEMPOS DE GUERRA	73
FRANCISCO JOSÉ GARCÍA-ULL ANTONIO QUIRÓS-FONS	
CAPÍTULO 5. DESINFORMACIÓN Y VERIFICACIÓN DE LAS <i>FAKE NEWS</i> SOBRE INMIGRACIÓN DIFUNDIDAS EN ESPAÑA	91
ÁLVARO LÓPEZ-MARTÍN PABLO SÁNCHEZ-NÚÑEZ ALBA CÓRDOBA-CABÚS	
CAPÍTULO 6. POSVERDAD Y ALGORITMOS EN SOCIEDADES CIBERNÉTICAS: UN MAPEO DE LOS NUEVOS TERRITORIOS EDUCOMUNICATIVOS.....	111
MANUEL ÁLVAREZ RUFES	
CAPÍTULO 7. ALIANZAS ENTRE LA TECNOLOGÍA Y EL FACT- CHECKING: EXPERIENCIAS DE LA VERIFICACIÓN EN CASTELLANO.....	132
LETICIA QUINTANA PUJALTE	
CAPÍTULO 8. LA GUERRA EN TIKTOK: LA RED SOCIAL DE LA INVASIÓN RUSA A UCRANIA	150
JONATTAN RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 9. EL PODER A TRAVÉS DEL CINE SOBRE TERRORISMO INTERNACIONAL	169
ANTONIO QUIRÓS FONS	

CAPÍTULO 39. TWITTER COMO CANAL Y FUENTE DE INFORMACIÓN DE LA REACTIVACIÓN DE LA RUTA CANARIA DE MIGRACIÓN (2020-2022).....	524
ELISA GARCÍA LERENA	
CAPÍTULO 30. LAS POSIBILIDADES DE TWITTER FRENTE A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN CONVENCIONALES EN MATERIA MIGRATORIA	541
ELISA GARCÍA LERENA	
CAPÍTULO 31. ACTIVISMO DIGITAL SAHARAUI: RESILIENCIA Y PERSISTENCIA MÁS ALLÁ DEL BLOQUEO INFORMATIVO	559
BLANCA CONSUELO WYNTER SARMIENTO	
CAPÍTULO 32. PRODUCCIÓN CIENTÍFICA SOBRE EL IMPACTO DE LOS MENSAJES SOBRE COVID-19 EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN	577
PATRICIA SANTACRUZ JIMÉNEZ	
LUZ MARÍA ROMO FERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 33. ANALISIS DE LA CAMPAÑA DE CONCIENCIACIÓN NAVIDEÑA ANDALUZA “CUMPLE TU PARTE”: REACCIONES Y LA REALIDAD DE LA COVID.....	595
MARÍA ASUNCIÓN ALCALÁ PÉREZ	
CAPÍTULO 34. EL INTERÉS DE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS POR LAS INVESTIGACIONES EN COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA: DESDE 2017 A 2022	614
MACARENA PAREJO-CUELLAR	
SAMANTA FLORES-JARAMILLO	
EDUARDO CARCABOSO-GARCÍA	
CAPÍTULO 35. LA CIENCIA CIUDADANA COMO HERRAMIENTA DE CONCIENCIACIÓN Y GENERACIÓN DE INFORMACIÓN SOBRE CALIDAD DEL AIRE	715
JUAN J. HIDALGO-BARQUERO	
SAMANTA FLORES-JARAMILLO	
JOSÉ M. PINILLA-GONZÁLEZ	
CAPÍTULO 36. LA IMPORTANCIA DEL BLOG COMO HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN CIENTÍFICA. DIAGNÓSTICO Y PROPUESTAS DE MEJORA PARA UN BLOG DE CALIDAD DEL AIRE.....	733
PINILLA-GONZÁLEZ, JOSÉ M.	
HIDALGO-BARQUERO, JUAN J.	
CAPÍTULO 37. REDES SOCIALES Y DIVULGACIÓN CIENTÍFICA: VISIBILIDAD Y CAMBIO EN LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO	754
MARÍA NÚÑEZ-RODRÍGUEZ	
PATRICIA DE-CASAS-MORENO	
ARANTXA VIZCAÍNO-VERDÚ	

PRODUCCIÓN CIENTÍFICA SOBRE EL IMPACTO DE LOS MENSAJES SOBRE COVID-19 EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

PATRICIA SANTACRUZ JIMÉNEZ
Universidad de Extremadura

LUZ MARÍA ROMO FERNÁNDEZ
Universidad de Extremadura

INTRODUCCIÓN

A partir de la Revolución Científica, la cual se dio entre los siglos XVI y XVII, el concepto de ciencia ha ido evolucionando de tal modo que ha supuesto una revolución a la hora de practicarla. Entre los personajes históricos de esta época destaca Galileo Galilei, quien desmarcó el ámbito científico del conocimiento filosófico, pues promovía como requisito esencial la obtención de resultados demostrables y reproducibles para poder extraer conclusiones. De esta manera se consagró el método científico como seguro y cierto.

Así, tal y como se expresa en *Los pilares de la Ciencia*, se conoce como ciencia al “conjunto de ideas y prácticas que persiguen explicar todo aquello que sucede en la naturaleza”. Todo ello no sería posible sin aquellos lugares a partir de los cuales se realizan teorías con las que se intenta aclarar el pasado o vislumbrar el futuro (Artola y Sánchez Ron, 2012).

Muchos de los retos de la ciencia actual están comprendidos en el área de la Microbiología. Los microorganismos unicelulares constituyeron la primera forma de vida en el planeta representado en forma de ecosistemas microbianos fósiles, conocidos como estromatolitos. A los microorganismos les debemos la atmósfera oxigénica que hace posible nuestra existencia. Sin embargo, se desconoce cuál es el primer eslabón de la

cadena evolutiva y, por lo tanto, el ancestro común de todos los organismos presentes y extintos del planeta. No obstante, se sabe que antes de la formación del primer microorganismo compartimentalizado, es decir, con una morfología organizada y especializada, la vida se presentaba en forma molecular.

Se hipotetiza que la molécula a partir de la cual se da el origen de la vida es el ácido ribonucleico (ARN) cuya importancia radica en la capacidad que tiene para guardar información en forma de cuatro letras –gracias a las llamadas bases nitrogenadas que conforman el esqueleto principal junto con azúcares específicos- y producir proteínas a partir de él.

Así, del término *bio* (vida) y *logos* (verdad) surge la rama científica bautizada con el nombre de Biología. Su finalidad es explicar el origen de la vida y su evolución, además de comprender la función de los diferentes organismos que colonizan el planeta y cómo se relacionan entre ellos y con el medio que les rodea. Sobre todo, se hace hincapié en abordar temas complejos que conciernen a los microorganismos, puesto que estos han sido capaces de colonizar todos y cada uno de los ecosistemas existentes, ya sean acuáticos o terrestres. Pero, además, la principal relevancia que tiene el estudio de estos organismos se debe a la capacidad de mantener relaciones simbióticas con organismos superiores como los vegetales o animales. Entre estos últimos se encuentra el ser humano.

Es tal la necesidad de conocer y entender la vida en cada una de sus formas, que a lo largo de la historia científica han aparecido personajes científicos relevantes que nos han dejado en herencia investigaciones e instrumentos esenciales tales como el microscopio –inventado por primera vez en el siglo XVI por Zacharias Janssen-, adentrándonos así en la rama de la Microbiología. En esta área cabe destacar al padre de la Microbiología, Antonie van Leeuwenhoek, quien descubrió a través del microscopio los primeros organismos microscópicos a los que bautizó como *animáculos*. A partir de entonces, la curiosidad por saber y conocer el mundo microbiano se incrementó de tal modo que hoy en día podemos confirmar que los microorganismos colonizan todos los tipos de ambientes independientemente de la temperatura o acidez.

Por otra parte, se desarrollaron otras ramas biológicas como la Biología Celular o la Biología Molecular, que ayudan a comprender el comportamiento celular a través de cada uno de los componentes celulares y la maquinaria necesaria para vivir, como si de un motor de coche se tratase. Gracias a descubrimientos en estas áreas como la molécula de ADN o la invención de la técnica reciente PCR (Reacción en Cadena de la Polimerasa) –con la que Kary Mullis ganó el Premio Nobel de Química- han contribuido a avanzar en el campo microscópico.

Tanto es así que, actualmente, podemos seguir, estudiar y comprender de una manera rápida nuevas formas de vida como, por ejemplo, el nuevo coronavirus SARS-CoV-2, responsable de la enfermedad covid-19 y declarada pandemia el 11 de marzo de 2020.

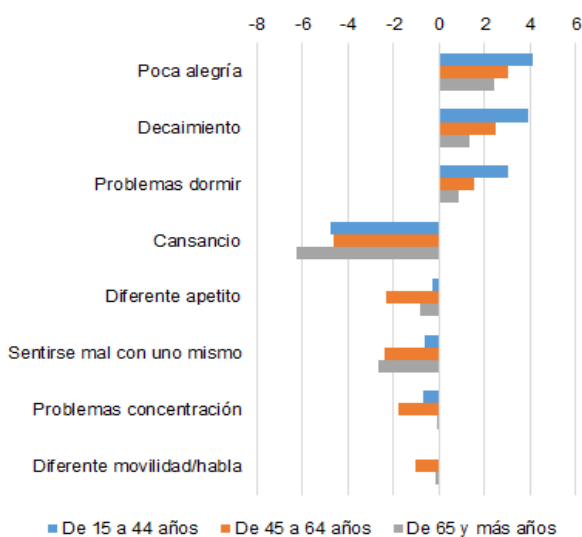
Desde un primer momento los medios de comunicación se hicieron eco de todas y cada una de las noticias relacionadas con la nueva enfermedad proporcionando datos de contagios y muertes, informando a la población de la gravedad e incidiendo en las medidas sanitarias adaptadas por el momento para proteger, sobre todo, a aquellas personas dentro de los grupos etarios clasificados de riesgo. También cobraron gran relevancia a la hora de entrevistar a expertos científicos para explicar el comportamiento viral y sus vías de transmisión, así como transmitir los pasos necesarios a seguir para conseguir una vacuna segura y eficaz, trasladando un mensaje fiable a la sociedad.

La búsqueda de información a veces se asocia con la atención prestada a diferentes fuentes de noticias. Esto es debido a que las combinaciones de atención y exposición pueden estar relacionadas con la angustia emocional, siendo más probables en determinados medios de comunicación como la televisión. En este canal se transmiten emociones con la capacidad oradora del presentador y las herramientas audiovisuales utilizadas como el vídeo. En este se representan imágenes vividas, movimientos, sonidos y expresiones. Por este motivo, en el caso de acceder a información sobre covid-19 a través de los medios televisivos podría tener mayor impacto a nivel emocional que a través de la prensa escrita (Hwang et al., 2021).

No obstante, la excesiva información sobre la infección viral, ya sea sopesada por evidencia científica como aquella que no ha sido comprobada, ha podido llegar en numerosos casos tergiversada a la sociedad. Todo ello ha conseguido generar una ansiedad pública creando amenazas para la salud. Esto ha llevado consigo un incremento de los sentimientos de miedo y pánico, hasta el punto de aparecer o agravar problemas mentales como ansiedad o trastornos obsesivos compulsivos (TOC).

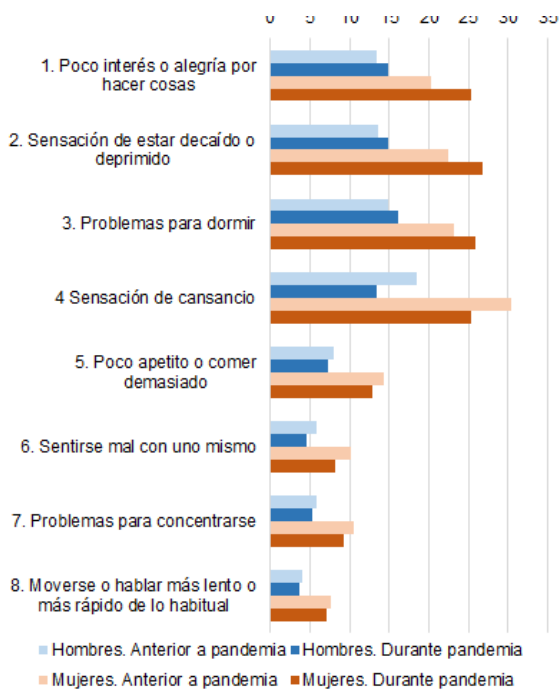
Estos problemas, junto con la sobreinformación sobre covid-19, han sido clasificados por la Organización Mundial de la Salud como infodemia. Tanto es así que, según la Encuesta europea de Salud en España, existe una diferencia de 3,3 puntos porcentuales de diferencia en la disminución por presentar interés o alegría a la hora de realizar acciones antes y después de la pandemia. También difiere el estado depresivo en 2,8 puntos y presentar problemas para dormir en 2 puntos. Además, todos estos casos aumentaron en todas las edades (Figura 1), pero fueron más notables en mujeres que en hombres (Figura 2) (Instituto Nacional de Estadística, n.d.).

Figura 1. Variación en los indicadores de salud mental según grupo de edad durante la pandemia hasta julio de 2020.



* Hasta julio de 2020.

Figura 2. Indicadores de salud mental antes y durante la pandemia hasta julio de 2020 en hombres y en mujeres (porcentaje de población de 15 y más años).



2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este estudio bibliométrico es:

Analizar la producción científica existente sobre los mensajes que abordan la enfermedad Covid-19 en los medios de comunicación.

Como objetivo específico nos planteamos:

Conocer las palabras claves más utilizadas en nuestro ámbito de estudio, además de ver cuál es la tipología documental más utilizada por los autores. Así como conocer las áreas de conocimiento más relevantes en este ámbito y el idioma de publicación de los trabajos que traten sobre el tema abordado.

3. METODOLOGÍA

Se ha seguido un método de investigación bibliográfica con el fin de profundizar más en esta materia y poder comprender el impacto a nivel mundial de los efectos de los mensajes sobre covid-19 a través de los diferentes medios de comunicación en la salud mental en la sociedad.

Se realiza una búsqueda en la base de datos de Scopus de Elsevier (Hane, 2004 y Pickering, 2004) ya que, es una de las bases de datos bibliográficas que incluye un mayor número de revistas y congresos científicos y es considerada en la actualidad como una base de datos bibliográfica que cuenta con un gran número de revistas de impacto de una considerable cantidad de áreas de conocimiento, además de por su amplia cobertura idiomática, su facilidad de navegación y su facilidad de acceso a documentos citados (Burnham, 2006).

Una vez seleccionada la base de datos para realizar las búsquedas, se realizan una serie de consultas en la base de datos mencionada con el fin de localizar todos los documentos publicados que traten sobre el tema de nuestro trabajo.

Se utilizó la siguiente combinación de palabras indexadas con los respectivos operadores: *news OR announcement AND distress OR mental health OR depression AND covid-□□ OR coronavirus OR SARS-CoV-□ OR massmedia*; en los campos de *Article title, Abstract y Keywords*. Entre los criterios de inclusión se encontraban haber sido publicados en los años comprendidos entre 2019 y 2021, puesto que los resultados publicados durante 2022 no son aún significativos (año no finalizado en el momento de elaborar el trabajo).

Los datos resultantes de estas búsquedas son un total de 579 documentos que fueron plasmados en tablas y gráficos para facilitar su interpretación.

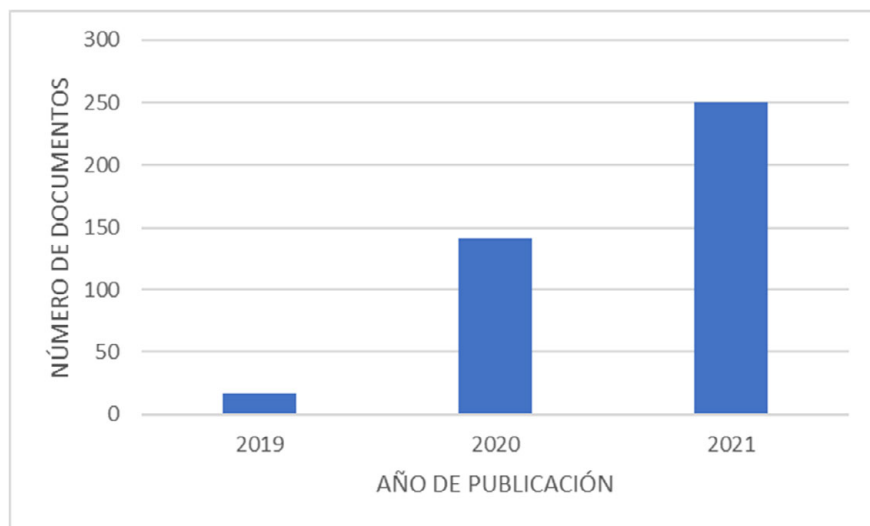
RESULTADOS

La base de datos mostró un total de 579 documentos que tratan sobre el impacto de los mensajes sobre Covid-19 en los medios de comunicación, y que están publicados en revistas indexadas en la base de datos

Scopus sin aplicar ningún filtro de años. De estos trabajos, 409 publicaciones estaban recogidas entre los años 2019 a 2021, (nuestro periodo objeto de estudio), que, como se comenta posteriormente en el trabajo, hay publicaciones anteriores a estas fechas debido a que existen otros virus que causaron epidemias.

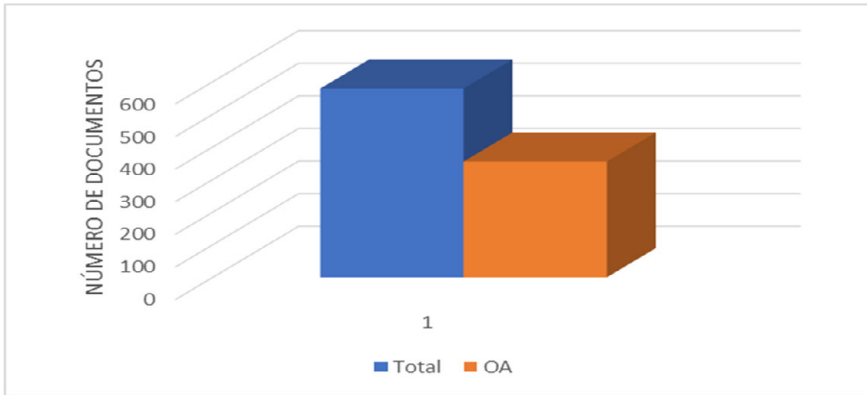
Tal y como se muestra en el Gráfico 1, y como era de esperar, las publicaciones científicas muestran una tendencia clara al alza pasando de contar con 17 documentos en el año 2019 a 250 trabajos en el año 2021.

Gráfico 1. Se representa el número de documentos publicados en cada uno de los años que han sido incluidos en la búsqueda bibliográfica. Se puede observar un aumento en el número de publicaciones de esta compleja materia a medida que avanza los años y la durabilidad de la pandemia.



En el Gráfico 2 se muestra la cantidad de documentos totales que teníamos en todos los años frente a los de acceso abierto en el periodo de estudio y, como se observa, más del 60% de los mismos están en acceso abierto. Esto, como ya se supone, es muy beneficioso para los autores, ya que, a mayor accesibilidad de los documentos, mayor visibilidad para los autores, con lo que conlleva mayor impacto para esas publicaciones.

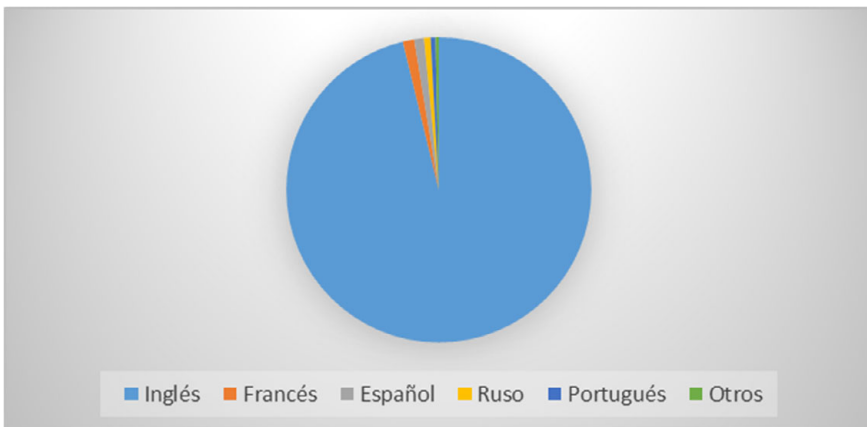
Gráfico 2. Se representa el número de documentos totales (azul) frente al número de documentos en acceso abierto (OA) (naranja).



En el Gráfico 3 se muestran los diferentes idiomas de publicación de los trabajos analizados y, teniendo en cuenta la afiliación de los autores (como se muestra en el siguiente gráfico), era de esperar que, casi en su totalidad, el idioma predominante es el inglés.

Así, los textos en inglés representarían el 96% de los textos publicados. Esto se explica, además, a que el inglés es el idioma oficial utilizado en la literatura científica para transmitir los conocimientos de las diferentes investigaciones.

Gráfico 3. Se representan los diferentes idiomas en los que han sido publicados los diferentes documentos obtenidos en la búsqueda. Como se puede observar el más representativo es el inglés.



Como se puede observar en el Gráfico 4, los países que aportan un mayor número de trabajos para nuestro objeto de estudio son Estados Unidos (EEUU) con 109 publicaciones, seguido del país indio con 45 y Reino Unido (UK) con 34 publicaciones científicas.

Gráfico 4. Países de afiliación más representativos.

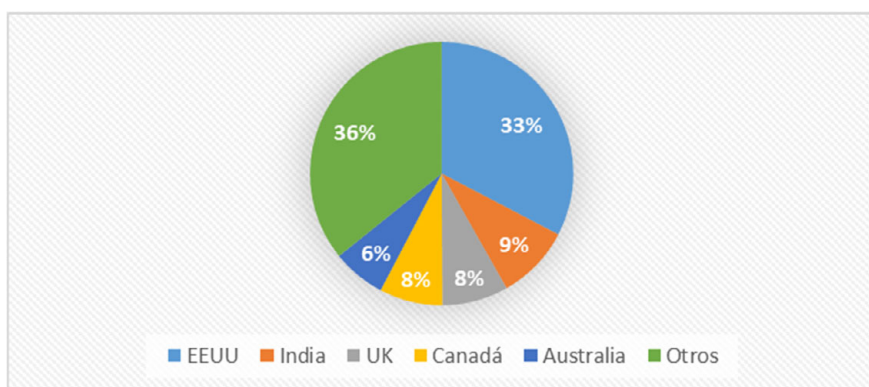
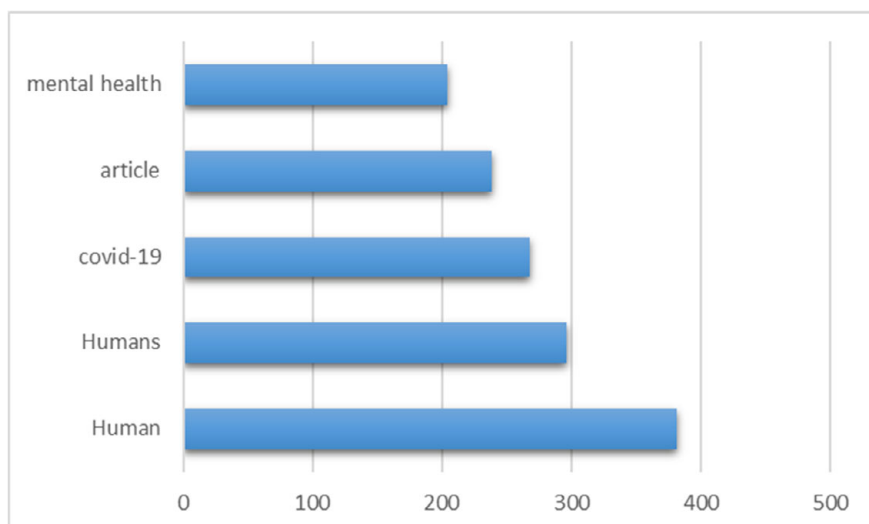


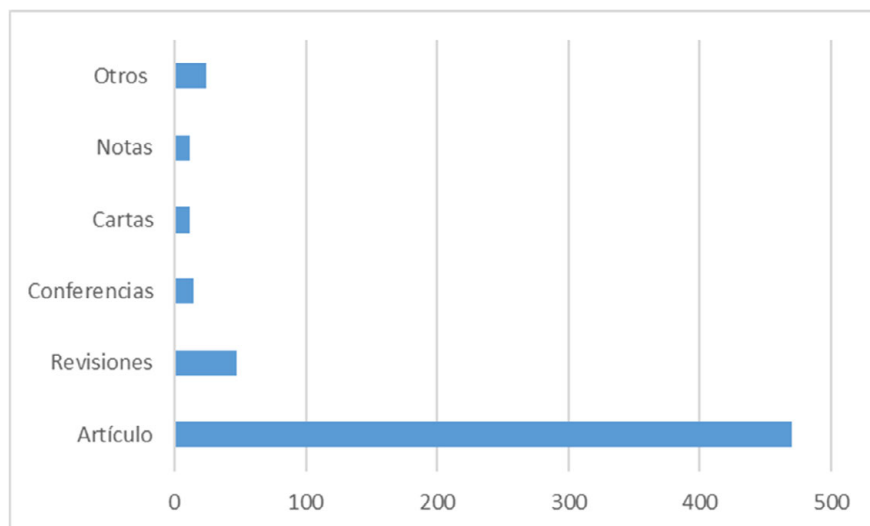
Gráfico 5. En el siguiente gráfico de barras se muestra el número de veces que han sido utilizadas cada una de las palabras claves.



Entre las palabras claves más utilizadas por los autores con el fin de identificar y facilitar la búsqueda de sus trabajos se encuentran: *human* (apareciendo en 382 publicaciones), seguido de la palabra *humans* con 296 resultados, Covid-19 (se muestra en 268), *article* (se publica en un total de 239 documentos) *mental health* (con 204 publicaciones), seguido de otras palabras claves con menor repercusión como *pandemic* y *Coronavirus Disease* 1919. Todo ello se muestra en el Gráfico 5.

En el Gráfico 6 se muestra que el tipo de documento protagonista para publicar los resultados de las investigaciones es el artículo científico con 470 documentos en total y 333 documentos en acceso abierto (open access). Esto es debido, posiblemente, a la estructura universal utilizada para describir la investigación llevada a cabo y los resultados. En menor medida le siguen las revisiones con un total de 47 documentos, conferencias en formato de papel (16), cartas (12) y notas (12). El resto de los documentos no se tuvieron en cuenta al no mostrar un número notable de publicaciones.

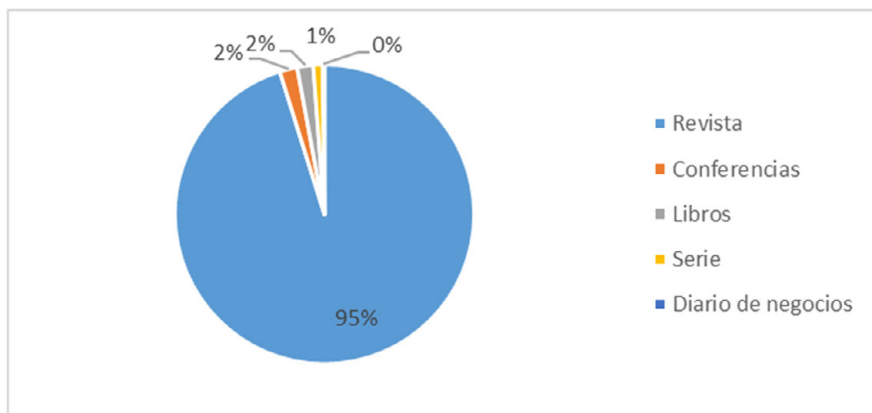
Gráfico 6. Se muestra de manera gráfica los tipos de documentos publicados. Se puede apreciar que el tipo de documento más utilizado por parte de los autores es el artículo científico.



Cada uno de estos documentos pueden ser publicados en diferentes medios como revistas, conferencias, libros, etc. Por ello, en el Gráfico 7 se

representa que las revistas son las formas comunes de publicar un artículo científico. En nuestra búsqueda esto último fue documentado con un total de 551 documentos. Les siguen las conferencias y los libros, si bien el porcentaje representado no es relevante.

Gráfico 7. Se muestra los medios más comunes a la hora de publicar una investigación. Es característico que el 95% de los documentos sean publicados en revistas.



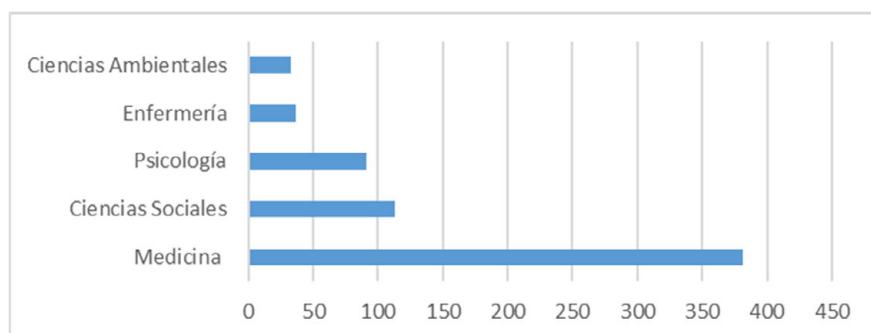
Así, el hecho de que las revistas sean la vía principal de publicación científica, profundizamos en cuáles fueron las revistas más demandadas. Las principales revistas fueron Plos One (con 19 documentos), International Journal of Environmental Research And Public Health (18), Journal of Affective Disorders (13), Frontiers In Psychiatry (10) y Health Communication (10). Esto se representa en el siguiente Gráfico 8.

Gráfico 8. Representación de las revistas más demandadas por los autores para publicar los resultados de sus investigaciones.



Finalmente, nos interesó conocer en qué áreas fueron publicados la mayoría de los documentos. Pudimos comprobar que el área principal fue Medicina con un total de 381 documentos. Le siguen las áreas de Ciencias Sociales con 113 documentos, Psicología con 91, Enfermería con 37 documentos y Ciencias Ambientales con 33 publicaciones. Todo ello se muestra en el Gráfico 9.

Gráfico 9. Se muestran las principales áreas en las que se han publicados los documentos resultantes de la búsqueda.



DISCUSIÓN

Nuestros datos muestran cómo durante la pandemia la ciencia ha tratado la salud mental como tema con gran relevancia social. Se aprecia cómo se ha incrementado el número de publicaciones relacionadas con esta compleja materia a medida que ha ido evolucionando la pandemia. Si bien es cierto que se pueden encontrar artículos en años anteriores a la crisis sanitaria mundial. Esto último podría deberse a la existencia de otros virus que causaron epidemias como el SARS-CoV y el MERS. Ambos pertenecientes a la misma familia que el SARS-CoV-2 (Coronaviridae).

El hecho de que la mayoría de los artículos hayan sido publicados en forma de artículo científico hace destacar que la comunidad científica mantiene una rigurosa y exigente estructura para mostrar sus resultados.

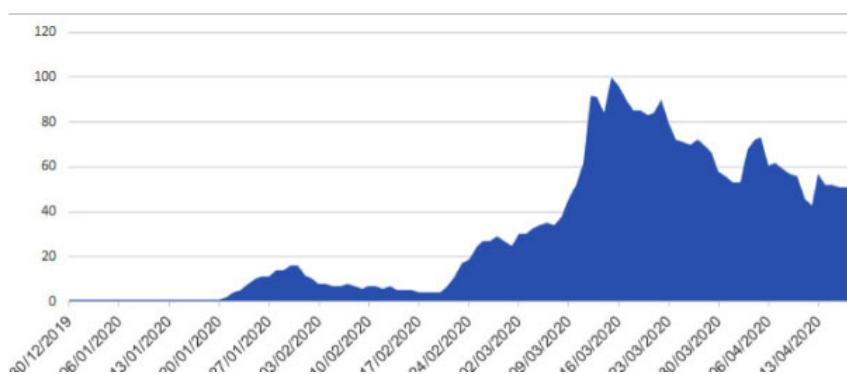
Desde el brote de covid-19 en la provincia china de Wuhan, las personas han tratado de comprender y entender la información básica relacionada

con el virus, así como su etiología, tratamiento efectivo y desarrollo de vacunas. De hecho, según Pew Research Center se muestra como cerca del 70% de estadounidenses buscaron información acerca del virus durante los primeros meses de pandemia (Hwang *et al.*, 2021).

Así, se ha asociado positivamente el hecho de buscar información de manera compulsiva con alteraciones en las conductas emocionales, más concretamente durante la crisis (Hwang *et al.*, 2021). Por otro lado, otros estudios muestran como una alta actividad de búsqueda de información se correlaciona con niveles más altos de bienestar y percepción (Soroya *et al.*, 2021).

En la era digital, gran parte de la población utiliza internet para la búsqueda de información como manera de afrontar el estrés y la ansiedad ante conocimientos que no están al alcance de la sociedad. Esta tendencia se ha visto agravada por la imposición del confinamiento y que, por tanto, la gran parte del tiempo libre fuese empleado en búsquedas a través de los diferentes dispositivos con acceso a internet. Tanto es así, que las estadísticas de Google afirman que las personas de diferentes puntos del planeta buscaban de manera activa información relacionada con el covid-19 (Figura 3) (Soroya *et al.*, 2021).

Figura 3. Interés de la búsqueda global en coronavirus adoptado de Google.



Sin embargo, la búsqueda de información puede mitigar la incertidumbre a corto plazo, pero la incapacidad de manejar con precisión la

información científica por parte del receptor y emisor puede desencadenar trastornos psicopatológicos a largo plazo (Castillo-Ramírez y Alberich-Pascual, 2017). Además, en la búsqueda de información también se pueden provocar problemas psicológicos si los buscadores de información exponen información falsa e inexacta (Ying y Cheng, 2021).

En el estudio de Larson publicado en la revista *Nature Reviews Immunology* se determina que entre enero de 2020 y finales de mayo del mismo año, el equipo de The Vaccine Confidence Project detectó más de 698 millones de mensajes a través de redes sociales alrededor del planeta que hacen referencia al nuevo coronavirus. El promedio de mensajes diarios fue de unos 4,75 millones de mensajes. Tan solo en la red social Twitter se obtuvo un total de 249 millones de perfiles que compartían *tweets* sobre covid-19. Además, uno de los temas más recurrentes con respecto al SARS-CoV-2 a través de las diferentes redes sociales fue la inmunidad. Se trataban puntos desde cómo se adquiría la inmunidad para hacer frente al virus, pasando por el desarrollo de vacunas y términos como inmunidad de rebaño, hasta tratamientos caseros para evitar la infección (Larson, 2020). Explicar el sistema inmunológico, cómo se desarrolla y cómo evoluciona adquiriendo memoria para cada uno de los patógenos a los que se enfrenta el organismo supone un reto actual para el ámbito científico.

Uno de los problemas actuales a la hora de buscar información en internet lo representan las *fake news*, acentuando aún más las consecuencias en el ámbito de la salud mental. De hecho, una investigación realizada por Bruno Kessler en Italia, recoge como en el año 2020 se publicaron aproximadamente 46000 publicaciones falsas en la red social Twitter. Además, una encuesta realizada recientemente en el país inglés mostró que cerca del 46% de los adultos había obtenido información errónea. Esto se agrava con la dificultad para detectar qué noticias son falsas, pues el 40% de estos adultos confesaron ser inhábiles para discernir las noticias correctas de las *fake news* (Figura 3) (Naeem y Bhatti, 2020).

Figura 4. Mitos comúnmente difundidos durante la pandemia de covid-19.

- Beber alcohol te protege contra el COVID-19
- Rociar alcohol o cloro por todo el cuerpo acaba con el nuevo coronavirus
- ¿Comer ajo ayuda a prevenir la infección por el nuevo coronavirus?
- El virus COVID-19 no se puede transmitir en áreas con climas cálidos y húmedos
- El frío y la nieve acaban con el nuevo coronavirus
- Tomar un baño caliente previene la nueva enfermedad del coronavirus
- El nuevo coronavirus puede transmitirse a través de las picaduras de mosquitos.
- Los secadores de manos son efectivos para matar el nuevo coronavirus
- Las lámparas de desinfección ultravioleta acaban con el nuevo coronavirus
- Las picaduras de mosquitos pueden transmitir el virus
- La cloroquina es una cura comprobada
- 5G causó la pandemia

Dentro de las afectaciones en salud mental se encuentra el estrés, el cual se ha convertido en un problema mental grave en la salud pública a nivel mundial. Este problema se ha agravado notablemente durante la pandemia de covid-19 debido al miedo a la infección, incertidumbre por no saber cómo va a evolucionar la enfermedad y, nuevamente, al exceso de información. De hecho, uno de los resultados fatales consecuencia del estrés es la idea de suicidio y el éxito de su acción. Esto puede relacionarse con el uso de internet durante el año 2020.

Salari *et al.*, se propuso como objetivo estudiar los trabajos de investigación con los hallazgos existentes entre la relación de la prevalencia de estrés, ansiedad y depresión en la población en general durante la pandemia. Para ello, hicieron uso de metaanálisis. Pudieron comprobar que la prevalencia de estrés es de 29,6%, la prevalencia de ansiedad aumenta hasta alcanzar el 31,9% y, finalmente, la prevalencia de depresión es de 33,7%. De tal manera que se puede comprobar como el covid-19 no es solo una afectación física, sino también mental que llega a provocar trastornos psicopatológicos(Salari *et al.*, 2020).

Chu *et al.*, mostraron que la cantidad de usuarios que llegó a usar internet fue de 940 millones en el país asiático China, lo que supone cerca

del 67% de la población en el año 2020. El número de usuarios se asoció positivamente con las tasas de suicidio en la población general. En este estudio se comparó la relación de la tasa de suicidios con el uso de internet y, pese a que hubo mayor número de suicidios antes de la pandemia, se mostró que la correlación significativa entre el uso de internet y los suicidios se dio durante los casos ocurridos en pandemia(Chu *et al.*, 2021).

La selección de la fuente de información puede estar asociada directamente a la cultura o bien a la geografía del país. Un estudio realizado con finlandeses ha mostrado que estos mantienen preferencias por los medios de comunicación tradicionales (televisión, radios, periódicos). Por otro lado, aquellos que buscaban información a través de las fuentes digitales lo hacían a partir de portales oficiales, si bien generalmente las principales fuentes de información en este país, anterior a la pandemia, eran las redes sociales. El hecho de seleccionar las fuentes oficiales y tradicionales podría deberse a la búsqueda de calidad informativa. Del mismo modo, podría ser debido a los cambios conductuales adquiridos en la población como consecuencia de la “nueva normalidad” (Soroya *et al.*, 2021). En Estados Unidos, el consumo de las principales emisoras del país durante la pandemia se incrementó un 19 % en la semana del 16 al 22 de marzo de 2020 (Bounoua *et al.*, 2021).

Numerosas investigaciones muestran como una de las soluciones que han adoptado los ciudadanos antes la sobrecarga de información, ha sido evitar recibir más información sobre covid-19 (Soroya *et al.*, 2021). De hecho, la Organización Mundial de la Salud (OMS) expuso en uno de sus primeros informes la recomendación de minimizar las lecturas o escuchas de noticias sobre el covid-19 que pudiesen provocar ansiedad (Bounoua *et al.*, 2021).

CONCLUSIONES

De este estudio podemos extraer cómo el covid-19 ha sido el culpable de una buena parte de la producción científica en estos últimos dos años. Se ha podido comprobar que más de la mitad de los estudios obtenidos en nuestra búsqueda se encontraban en acceso abierto y esto podría

haber facilitado y alentado la realización de investigaciones posteriores relevantes.

Además, se puede comprobar que en la producción científica cobran peso las revistas, pues en ellas se encuentran la mayoría de las investigaciones realizadas, concretamente en forma de artículo científico.

Del mismo modo, el área de publicación que aglutina un mayor número de trabajos es, como era de esperar por el tema abordado, Medicina.

Teniendo en cuenta datos tales como la afiliación de los autores y las fuentes de procedencia de los trabajos, pudimos ver que el idioma predominante de publicación fue el inglés (65,96 %), lo que coincide con el patrón habitual de la actividad científica recogido en estas bases de datos.

La evolución de la pandemia ha ido acompañada de estudios científicos que tratan el tema de los efectos de los mensajes en la salud mental a nivel mundial. Se ha podido comprobar tras revisar algunos estudios cómo los ciudadanos han buscado información para solventar las dudas e incertidumbres provocadas por la crisis sanitaria tanto en redes sociales como en medios de comunicación oficiales. No obstante, la excesiva búsqueda de información ha conllevado un impacto negativo y grave en la población general. Esto se debe a la relación lineal establecida entre el exceso de información y padecer trastornos psicopatológicos como estrés, ansiedad o depresión.

REFERENCIAS

- Artola, M., y Sánchez Ron, J. M. (2012). *Los pilares de la ciencia*. E. Libros .
- Bounoua, N., Goodling, S. y Sadeh, N. (2021). Cross-Lagged Analysis of COVID-19-Related Worry and Media Consumption in a Socioeconomically Disadvantaged Sample of Community Adults. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.728629>
- Castillo-Ramírez, I. y Alberich-Pascual, J. (2017). Analysis of content diffusion strategies and social networking activity in popular science magazines: Factors of interaction, visibility and impact. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 23(2), 1045–1056. <https://doi.org/10.5209/ESMP.58031>